

# CANCIÓN ANIMAL. POR DIEGO COLOMBA

---

Autor: FERNANDO CALLERO

---

¿Qué le pasa a la lengua que se contrae espasmódica en la trama fónica del poema? “Col”, “de setecientos pés”, “por supués”, “al aire lí”, “en esos docs”, “u tube”, “pa”. Sucede que rumbea hacia el límite orillero de carroñas donde pescan los cuervos, para quien tiene el oído atento: “*Sonido a antena/ Sonido a tren que pasa/ y vibra/ en todo mi cerebro*”. Y lo que se escucha es un argot, un slang amoroso e imposible, pura invención fraterna: “*Toy re piltrafa, amigo/ moqueando, nada raro*”. Entonces acento y sílaba coinciden en la descomposición de unidades más complejas (palabras, frases) que poseen significado: “*este fermento de larga duración/ me hace rico/ y en el pico/ de abstinencia/ de venlafaxina/ estoy erguido en la ruina/ como los músicos*”. La cuantificación métrica, la cualidad de los sonidos, las rimas y aliteraciones, los paralelismos sintácticos, los encabalgamientos corroen el sentido, urden una poética de la imperfección: “*Te reuniste con el corte del verso/ hiciste de cada palabra una canción/ y con ella un corazón*”. El acento no solo marca una diferencia entre las sílabas, también regula la entonación de la frase, una música más allá del ritmo y el metro. La música de Callero se urde entre chispazos, donde se frota la configuración tonal del verso (a partir del relieve particular de la penúltima sílaba) con la curva melódica que responde al sentido de la frase: “*Hoy estuve bien, fui político, estoy/ contento con eso, pero los celos/ me destruyen, no me puedo/ rescatar, hago todas malas/ jugadas, me pierdo, quiero estar/ cerca pero me pongo lejos/ odio/ y quiero destruir/ lo que más quiero/ te quiero*”. Como un animal que come con las orejas paradas, el sujeto poético sabe que es “*El monstruo de la oscuridad*”. Frágil, despojado (“*arte y naturaleza, la clave afip/ para afirmar la propiedad/ Dice Rousseau, el puto más bueno/ y quejoso de la historia/ de las ideas/ «El primero que habiendo cercado/ un terreno y se ocupó de decir/ esto es mío, y encontró gentes/ lo bastante simples como para crearlo/ fue el verdadero fundador/ de la sociedad civil»*”), se aparta en sus recorridos de “*todos los tontos que cotizan/ sus acres por ley*”, de “*Todos propietarios de terrenos en regla/ con casas amuralladas de espalda a la calle*”, porque lo que se tiene es el territorio (el dominio del tener) y no la propiedad. Con esa única certeza, el poeta escribe para los lectores y también para los no lectores, en su lugar, no porque se vuelva vocero del pueblo, sino porque escribe en lugar de los que nunca lo harán: “*Los chicos hacen los mandados/ aparecen lejos/ remontando de entre unos vapores/ otros al pedo tomando sol/ Narcos jóvenes del terraplén/ gente buena/ de familia y trabajo/ de 7 a 16 en el plomo/ de la construcción/ después un recreo con los gallos/ y los perros y los hijos/ la señora*”. Callero lleva el lenguaje y la sintaxis a las lindes que separan las palabras de la animalidad, del grito, del canto: “*Dejá que todo se desmadre (...) hasta que en el invierno/ se abra camino el cardo azul*”.

## Poemas de *Soledad col*

### Raine

Kevin, amigo, estoy emocionado  
¿Sabés por qué amibito?  
Porque tus ojos son tan distintos  
a todos los ojos que vi, inclusive de animal  
que me pierdo, al punto de no querer ser  
más yo, ni mundo, sólo vos, y esa armonía  
donde la realidad se pierde en otra con olor  
a plasticola –Narnia sintética, cuello de pelo  
de león locura, de corazón así de tierno–  
La otra vez, dormido  
metí la nariz en un pliegue de tu brazo  
y aparecí en un jardín oscuro  
donde un zorro merodeaba unas calas  
monogramadas con hilo de plata  
una caligrafía muy fina, con letra de zurdo  
que apenas empecé a leer se deshizo  
con ese mismo hervor siniestro  
que nos recuerda del sueño  
para abandonarnos  
en la almohada

### Sólo para decirte

Toy re piltrafa, amigo  
moqueando, nada raro,  
solo un vacío en mi corazón  
Hoy estuve bien, fui político, estoy  
contento con eso, pero los celos  
me destruyen, no me puedo  
rescatar, hago todas malas  
jugadas, me pierdo, quiero estar  
cerca pero me pongo lejos  
odio  
y quiero destruir  
lo que más quiero  
te quiero

**Perrito**



Éste es el poema del perrito  
de los niños que salen al sol  
cuando golpeamos para buscar  
fasito en los ranchos  
que están sobre las cloacas  
Papá, un Señor!  
Serán la una  
el sol recién alcanza a abrir algunas larvas  
sobre los panchos bañados  
que el regimiento  
acapara sobre el Coronda  
y todos los tontos que cotizan  
sus acres por ley  
estiman con un ojo que los pobres no  
pero con el que sí podrían  
por ejemplo  
dispararles, mjm  
Los chicos hacen los mandados  
aparecen lejos  
remontando de entre unos vapores  
otros al pedo tomando sol  
Narcos jóvenes del terraplén  
gente buena  
de familia y trabajo  
de 7 a 16 en el plomo  
de la construcción  
después un recreo con los gallos  
y los perros y los hijos  
la señora. Nada que el que paga  
un analista  
sepa que existe  
Una pared diagonal de ropa tendida  
viene del rancho hasta la punta de la acequia  
y huméa

## Pa

La dimensión es importante, pa, en eso tenés razón  
como lo que decía Sarmiento sobre la Argentina  
“el problema es la extensión”, sólo que a la inversa  
Dos chocándose en la cocina no llegan más que a los gnoquis  
y la mesa puede trepidar como un puente de hierro abajo del cochemotor  
Pero en la costa, pa, en lo extenso, vos brillabas como un metal  
con la arrogancia de los niños, como el basalto del fondo  
del río Uruguay ni bien se saca la piedra  
de la luz ciega del agua a la extática del aire  
con nuestras voces de fondo  
¿Será que te estábamos muy encima?  
En el bote, con tu sombra revoleando la línea  
que me digas todo lo que sabés, de a poco

Tomado de: <http://www.opcitpoesia.com>